

Mensaje uno

La urgente necesidad de pastoreo para la edificación de la iglesia

Lectura bíblica: Jn. 21:15-17; 8:2-11; 10:10, 16; Sal. 23:1-6; Lc. 15:3-24; Ef. 4:11-12

- I. Pastorear significa brindar un cuidado todo-inclusivo y tierno del rebaño—Jn. 21:15-17; Hch. 20:28; cfr. Sal. 23:1-2:**
 - A. Pastorear implica tomar cuidado de todas las necesidades de las ovejas.
 - B. Todas las ovejas necesitan ser bien provistas y cuidadas.
- II. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento revelan a Cristo como el Pastor según el corazón de Dios—Is. 40:11; Ez. 34:11-31; Jn. 10:11; He. 13:20-21; 1 P. 2:25; 5:4; Ap. 7:16-17:**
 - A. Como Aquel que es poderoso, rige y juzga, Cristo viene para ser un Pastor; Él cuida de Su rebaño al regir sobre Sus ovejas y al corregirlas, y al alimentar a Su rebaño, recogiendo a los corderos en Su brazo, llevándolos en Su seno y conduciendo a los que están criando—Is. 40:10-11; Mt. 2:6; 9:36.
 - B. Ezequiel 34:11-31 profetiza que el mismo Señor vendrá como el Pastor que va en pos de Sus ovejas y las busca—cfr. Lc. 15:1-7.
 - C. Cristo es el Buen Pastor, el gran Pastor, el Príncipe de los pastores, el Pastor de nuestras almas y el Pastor eterno—Jn. 10:9-17; He. 13:20-21; 1 P. 5:4; 2:25; Ap. 7:16-17.
- III. En Su ministerio celestial el Señor continúa el pastoreo que ha comenzado en Su ministerio terrenal—He. 13:20-21:**
 - A. En Juan 21:15-17 el Señor dio a Pedro la comisión de apacentar a Sus corderos y pastorear a Sus ovejas en Su ausencia, mientras Él estaba en los cielos; esto era para incorporar el ministerio apostólico con el ministerio celestial de Cristo con miras a pastorear al rebaño de Dios:
 1. Lo que Él estaba haciendo en los cielos, los apóstoles lo hacían en la tierra para llevar a cabo Su ministerio celestial—He. 13:20-21; Jn. 21:15-17.
 2. En lo concerniente al pastoreo, el ministerio apostólico coopera con el ministerio celestial de Cristo—vs. 15-17.
 - B. El propósito principal y la meta del ministerio apostólico incorporado con el ministerio celestial de Cristo son edificar el Cuerpo de Cristo, que tendrá Su consumación en la Nueva Jerusalén para el cumplimiento de la economía eterna de Dios—cfr. Ef. 3:2, 8-9; 1 P. 5:10.
- IV. Cristo se ha constituido en nosotros; es esto lo que nos da la carga para cuidar de los demás—1 Co. 6:17; Ef. 3:17; Gá. 2:20; Fil. 1:21a; cfr. Jn. 10:11:**
 - A. La parte de nuestro ser que ha sido constituida de Cristo es la parte que pastorea a otros.
 - B. No podemos pastorear a nadie en nosotros mismos, pero Cristo constituido en nosotros es el Pastor.
- V. Pastorear consiste en cuidar de los hijos de Dios al darles de comer—Jn. 21:15-17:**
 - A. La obra de pastoreo es la obra de dar alimento—Mt. 24:45; 1 Co. 3:2.
 - B. La alimentación que dan aquellos que pastorean no es solo para el crecimiento con miras a la salvación diaria de los creyentes, sino también para la madurez de ellos en la vida divina, la cual es necesaria para que los Dios-hombres sean edificados en el Cuerpo de Cristo—He. 5:14; Ef. 4:12-13.

VI. El pastoreo depende de la enseñanza; si no podemos enseñar, no podemos pastorear—Mt. 28:19-20; 9:35-36:

- A. Pastorear y enseñar van de la mano—Ef. 4:11:
 - 1. Pastorear y enseñar deben ser como dos pies para nuestro mover con el Señor—Hch. 20:20, 27-28.
 - 2. Nuestro pastoreo siempre debe ir acompañado con enseñanza y nuestra enseñanza siempre debe ir acompañada de pastoreo.
 - 3. La enseñanza no solo fortalece nuestro pastoreo, sino que también nos ayuda a alcanzar la meta del pastoreo—Sal. 23:6b; Jn. 10:11, 14-16; 14:2.
- B. Si fracasamos en el pastoreo y en la enseñanza, toda la iglesia caerá en desolación—2 Ti. 2:20; Ap. 2:20, 24.
- C. Para el pastoreo de los santos, debe existir la sana enseñanza en los grupos vitales—2 Ti. 4:3; Tit. 1:9.
- D. Solamente la enseñanza de los apóstoles concerniente a la economía de Dios puede transformar a los santos; por tanto, necesitamos pastorear a los santos con la enseñanza de los apóstoles según la economía de Dios—Hch. 2:42; Tit. 1:9.
- E. El pastoreo y la enseñanza son nuestra obligación como un encargo que nos ha dado el Señor; esta es la manera básica que Dios ha ordenado en la edificación del Cuerpo de Cristo para llevar Su meta eterna a su consumación: la Nueva Jerusalén—Ef. 4:16; Ap. 21:2.

VII. El pastoreo que edifica el Cuerpo de Cristo es un pastoreo mutuo—1 Co. 12:23-26:

- A. Todos los creyentes, sin importar su etapa de crecimiento espiritual, necesitan pastoreo.
- B. Todos nosotros necesitamos estar bajo el pastoreo orgánico de Cristo y ser uno con Él para pastorear a otros—1 P. 2:25; Jn. 21:16.
- C. Somos tanto ovejas como pastores, aquellos que pastorean y que son pastoreados en mutualidad; es mediante este pastoreo mutuo que el Cuerpo se edifica en vida—Ef. 4:16.

VIII. Hay una urgente necesidad de pastoreo en el recobro del Señor hoy en día—Jn. 21:16; 1 P. 5:4:

- A. La mayor carencia entre nosotros recae en el asunto del pastoreo.
- B. Pastorear a los creyentes es muy crucial para su crecimiento en vida; necesitamos tomar el camino del pastoreo para predicar el evangelio y avivar a la iglesia:
 - 1. “La manera que puede salvar a las personas de forma efectiva debe ser mediante grupos vitales pequeños, y cada uno en estos grupos vitales deben ser un pastor. Después de un poco de tiempo la iglesia será avivada. No hay otra manera más prevaleciente que la del pastoreo.”—*The Collected Works of Witness Lee, 1994-1997*, vol. 4, [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994-1997, t. 4] pág. 451.
 - 2. “Espero que, al recibir esta carga del pastoreo, se produzca entre nosotros un avivamiento genuino. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza de participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro.”—*The Collected Works of Witness Lee, 1994-1997*, vol. 5, [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994-1997, t. 5] pág. 92.
 - 3. “Nuestro defecto en el recobro del Señor por muchos años ha sido la falta de pastoreo... Estamos carentes de fruto porque no tenemos el pastoreo adecuado, y tenemos problemas debido a la falta de pastoreo... Necesitamos ir a pastorear a otros. Esto revolucionará nuestro ser, nuestra lógica, y nuestra manera de

- pensar. Esto nos cambiará.”—*The Collected Works of Witness Lee, 1994-1997*, vol. 5, [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994-1997, t. 5] pág. 205.
4. “A finales de 1942 la iglesia en Chefoo tuvo un gran avivamiento. Tal avivamiento no se produjo por la celebración de conferencias o debido a la incitación humana; en lugar de eso, fue introducido por la visitación y el pastoreo de los santos de casa en casa... Por un lado, yo iba a visitar a los santos en sus hogares; por otro, yo los invitaba a que vinieran a comer para así hablar y tener comunión con ellos. Esta visitación y pastoreo fueron muy efectivas”—*The Collected Works of Witness Lee, 1994-1997*, vol. 4, [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994-1997, t. 4] pág. 524.
 5. “Si recibimos esta clase de comunión, creo que habrá un gran avivamiento en la tierra, no mediante gigantes espirituales sino mediante los muchos miembros del Cuerpo de Cristo como pastores que siguen los pasos del Dios Triuno procesado al buscar y ganar al hombre caído”—*The Collected Works of Witness Lee, 1994-1997*, vol. 5, [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994-1997, t. 5] págs. 91-92.